

BRUJAS EN ROMPECABEZAS

Ordena correctamente este fragmento del libro.

¡Era una máscara!

Parecía bastante joven, supuse que tendría unos veinticinco o veintiséis años, y era muy guapa.

¿Y por qué estaban todas las demás brujas contemplándola con tal mezcla de adoración y temor?

Llevaba un vestido negro muy elegante con falda larga hasta el suelo y guantes negros que le llegaban hasta los codos. A diferencia de las otras, no llevaba sombrero.

Al quitarse la máscara, se volvió hacia un lado y la colocó cuidadosamente en una mesita que tenía cerca, y cuando volvió a ponerse de frente a la sala, me faltó poco para dar un chillido.

A mí no me parecía que tuviera aspecto de bruja en absoluto, pero era imposible que no lo fuera, porque, de lo contrario, ¿qué demonios estaba haciendo subida en la tarima?

Lo primero que noté en ella era su tamaño. Era diminuta, probablemente no mediría más de un metro treinta centímetros.

Vi que sus dedos enguantados desenganchaban algo detrás de las orejas y luego... ¡luego se pellizcó las mejillas y se quitó la cara de golpe!

Muy despacio, la joven de la tarima levantó las manos hacia su cara.

¡Aquella bonita cara se quedó entera en sus manos!

